**El reciclado en la época de Juan Manuel de Rosas** (1835-1852) no era una práctica organizada ni institucionalizada como la conocemos hoy. Sin embargo, sí existían algunas formas rudimentarias de reutilización y aprovechamiento de recursos que se podrían considerar precursores del reciclaje, en función de las necesidades económicas y las limitaciones tecnológicas de la época. A continuación, describo algunas prácticas que pueden asociarse con el reciclaje en ese contexto histórico.

1. Reutilización de materiales orgánicos

En la sociedad rural que predominaba durante la época de Rosas, muchos materiales orgánicos, como restos de alimentos y desechos animales, se aprovechaban como abono o alimento para animales. El compostaje no era una práctica sistematizada, pero los agricultores solían usar estiércol y otros residuos como fertilizantes para mejorar la productividad de sus tierras.

1. Reciclado de metales

Los metales, especialmente el hierro y el bronce, eran recursos valiosos y escasos. Por ello, cuando una herramienta, arma o utensilio metálico se dañaba o llegaba al final de su vida útil, era común que se fundieran y reutilizaran para fabricar nuevos objetos. Los herreros jugaban un papel importante en este proceso, reparando o transformando los metales.

1. Reciclaje de ropa y textiles

Los textiles eran otro recurso que se reutilizaba de diversas maneras. La ropa usada pasaba de generación en generación o se modificaba para adaptarse a las necesidades de los nuevos propietarios. Los retazos de telas y ropa vieja se reutilizaban para hacer colchas, parches o nuevas prendas más pequeñas. Esta práctica era especialmente común en los hogares rurales y entre las clases populares.

1. Reciclado de papel

El papel era caro y escaso, por lo que a menudo se reutilizaba para diferentes propósitos. Los documentos o cartas usadas podían ser reciclados, y en algunos casos, se reutilizaba el papel para envolver productos o como material de relleno. Además, el uso de papel reciclado era una práctica común entre los artesanos y pequeños comerciantes.

1. Recuperación de vidrio y cerámica

El vidrio y la cerámica eran recursos costosos, por lo que se reparaban y reutilizaban siempre que fuera posible. Los objetos de vidrio, como botellas y frascos, se recuperaban y volvían a usar para almacenar líquidos o alimentos. La cerámica rota se reparaba o, en casos de daño severo, se utilizaba como relleno en construcciones.

1. Reparación y reutilización de bienes

La reparación de bienes, en general, era una práctica habitual. Debido a que los recursos eran limitados y las importaciones costosas, las personas procuraban maximizar la vida útil de los objetos que poseían. La reparación de carros, muebles, utensilios de cocina y herramientas agrícolas era una actividad constante.

1. Intercambio y trueque

Aunque no estrictamente un proceso de reciclado, el trueque y el intercambio de bienes eran prácticas comunes en la época de Rosas. Muchas personas, especialmente en áreas rurales, intercambiaban objetos, herramientas o ropa usada en lugar de desecharlos, lo que contribuía a la reutilización de materiales.

1. Utilización de restos animales

En el contexto de una economía basada en la ganadería, como la de la Buenos Aires de Rosas, prácticamente todas las partes de los animales sacrificados se aprovechaban. Las pieles se utilizaban para hacer cuero, los huesos para herramientas o adornos, y los desechos se destinaban para usos industriales, como la fabricación de velas o jabón.

Conclusión

Si bien no existía un concepto moderno de reciclaje en la época de Rosas, muchas prácticas de reutilización y reparación de bienes formaban parte de la vida cotidiana, especialmente entre las clases populares y rurales. Estas prácticas estaban motivadas por la necesidad de maximizar el uso de recursos limitados y minimizar los desperdicios, en un contexto económico y social muy distinto al actual.